

Vacaciones en Madrid de Sarita Montiel

A las diez y cuarto de la mañana del día 29 estamos en el aeropuerto de Barajas esperando inútilmente a que el avión nos traiga desde Nueva York, como anticipado regalo de Reyes, a la deliciosa y guapísima Sarita Montiel. Unas horas de retraso imprevisto nos hace que volvamos a Barajas a las cuatro menos cuarto de la tarde. Este tiempo perdido, esta leve e inevitable molestia profesional está suficientemente compensada con la feliz llegada de Sarita, con el abrazo de bienvenida que nos ofrece y con ese grito de alegría incontentada y emocionada que se le escapó cuando nos divisó desde la escalerilla del avión. Y es que Sarita tiene —nos lo dice luego, dos minutos después— recuerdos imborrables que la ligan a PRIMER PLANO, porque fuimos los primeros en ocuparnos de ella cuando, llamándose María Alejandra, debutó en cine. El nombre de Sarita Montiel vino luego por iniciativa de Enrique Herreros, que ha sido y sigue siendo para Sarita un amigo excepcional.

En el aeropuerto de Barajas hay ese natural revuelo que movemos siempre periodistas y fotógrafos. Y sobre esa expectación salta de boca en boca el nombre de Sarita Montiel, de feliz recuerdo para el cine español, y que ahora tiene un bien ganado prestigio en el ámbito del cine universal. Nada tiene, pues, de extraño que la llegada de esta guapísima mujer y excelente actriz nos obligue a mantener a codazo limpio un lugar de privilegio junto a nuestra amiga Sarita. Hay que hacerle unas preguntas con esa prisa del que sabe que en la imprenta están las máquinas paradas esperando esta información. Faltan dos horas escasas para que este número de PRIMER PLANO entre en las rotativas, y en honor de nuestros lectores no queremos perdernos la actualidad de esta noticia y la presencia de Sarita en estas fotografías de Saiz.

Abordamos a la actriz antes de que llegue al recinto de la Aduana. Una gracia que sinceramente agradecemos a las autoridades del aeropuerto.

—¿Qué motivos tiene tu viaje, Sarita?
—Pasar en España dos meses de vacaciones. ¡Cuánta ilusión tenía por volver! ¡Cómo os echo de menos a todos! Tengo dos meses libres antes de empezar en Hollywood mi tercera película, y he decidido pasarlos en España. ¿No crees que es un motivo poderoso?

—Desde luego. Hablemos de esa película próxima...

—Se titulará «La extranjera» y voy en el reparto junto a James Stewart.

—¿Otras intervenciones tuyas en Hollywood?

—Lo primero que hice fué «Vera Cruz», junto a Gary Cooper. Creo que esta película se ha visto aquí.

—Efectivamente, y estás en ella maravillosa. Ya la crítica ha coincidido en resaltar tus méritos.

—Mi segunda película ha sido «Serenade», junto a Mario Lanza. Una gran película, que ha de gustar mucho en España. Mario canta maravillosamente.

—¿Prefieres a Gary Cooper o a Mario Lanza?

—Con los dos he trabajado muy a gusto y de los dos tengo un grato recuerdo como excelentes compañeros.

—¿Otras actividades en Hollywood?

—Estoy contratada por cinco años por la firma Warner Bros., pero sólo en lo que se refiere a películas habladas en inglés. Fuera de este idioma, no tengo compromiso con nadie.

—¿Quiere esto decir que podrías hacer una película en España?

—Desde luego. Nada me gustaría tanto. Mi única condición es que el guión sea bueno.

—¿Cuántas películas has hecho en Méjico?
—Creo que unas dieciocho, aproximadamente.
—Observo en ti un acento mejicano muy marcado...

—Son cinco años los que llevo allí. Doy por terminada la entrevista, y, por tanto, mi lucha titánica con los curiosos que no quieren perderse detalle. Sarita ve que guardo la pluma y me hace un ruego, de cuya sinceridad estoy seguro:

—¿Quieres hacerme el favor, Pio, de recoger en PRIMER PLANO mi saludo muy cordial para mis muchos amigos de Madrid y para el público español, tan simpático siempre conmigo? Deseo que PRIMER PLANO tenga las primicias



Así de guapa, con ese gesto tan suyo, nos llega Sarita Montiel desde Hollywood, con propósito de pasar en España dos meses de vacaciones. «¡Con cuánta ilusión recibo PRIMER PLANO, que me lleva el recuerdo de mis buenos amigos!»

Después de cinco años de ausencia, Sarita Montiel vuelve a Madrid. Desde la escalerilla del avión, la bellísima actriz nos envía su primer saludo

de este saludo, ya que para vuestra revista tengo motivos de infinito agradecimiento.

Como es lógico y natural, recojo aquí con sumo gusto este saludo de Sarita Montiel, que, además de su cordialidad, tiene para nosotros un motivo especial de satisfacción.

Y no faltarán oportunidades para tener con la bellísima Sarita Montiel una charla más amplia.

PIO GARCIA VINOLAS

Un momento dedicado a la emoción familiar. Una sobrinilla de Sarita recibe este abrazo de la actriz, a quien vemos sinceramente conmovida (Fotos Sáez)

